Gradualidad y prioridades: instalando innovación

Por Prof. Luis Miravalles Consultor en formación profesional miravallesluisanibal@gmail.com



La BIEL 2017 anuncia novedades que impulsarán a nuestro amigo el electricista a actualizar aún más su oferta, algunos de cuyos aspectos más novedosos aparecen en notas anteriores (notas del autor en www.editores.com.ar).

Pero como "el horno no está para bollos", desde el punto de vista de disponibilidad dineraria, nuestro amigo sugirió una gradualidad que no forzase a su clientela a "hacer todo de golpe" pero que la mantuviese "enganchada" para próximas mejoras.

Ejemplificó su sugerencia con un caso atinente al campo de los aparatos de protección y maniobra que le tocó protagonizar con moderado éxito (nosotros solitos nos dimos cuenta de que análoga conducta bien podría aplicarse a los restantes órganos constitutivos de la instalación).

Traba-candado

La seguridad bien entendida empieza por casa y sirve para interesar al cliente sin imponerle absolutamente nada, principio didáctico-comercial no siempre tenido en cuenta, dicho sea de paso. Porque la lamentablemente poco difundida traba-candado, aún sin el inapropiado candado que exhibe la foto, es un dispositivo de bloqueo infinitamente más seguro que el pedazo de cinta aisladora que, para evitar que le "manden corriente", pondría



Traha-candado

Minguito metido a electricista. Pero además es suficientemente vistoso como para que no pase desapercibido al cliente, poniéndole de manifiesto nuestra conducta profesional, posible disparadora subliminal de nuevos negocios. ¡Miren las virtudes que nuestro amigo le está atribuyendo a este sencillo accesorio!



Interruptor diferencial

Claro que si no hay dónde poner traba-candado, la prioridad pasa por la "térmica" (termomagnética, pequeño interruptor automático), sin cuya asistencia mal se hubiese podido incorporar el imprescindible interruptor diferencial (ID), que sal-

"Tablerito" con "tapones"



PIA solitario: solo queda espacio para agregar un interruptor diferencial

vará muchas vidas aunque no todas, porque en caso de contacto directo "la patada igual te la comés". Además, evitará muchos, aunque no todos,

incendios de origen eléctrico en instalaciones precarias, que lo seguirán siendo hasta tanto no se retomen y actualicen los controles, como parecería sugerirlo la nota sobre capacitación publicada en el "Suplemento Instaladores" de la edición N° 316 de esta revista.

Detector de fuego por arco

Pero como "lo perfecto es enemigo de lo bueno" [1], nuestro amigo el electricista se abstuvo (solo por ahora) de proponerle a su refractario cliente, para protección de sus valiosos archivos, un detector de fuego por arco (AFD), que además de proteger contra arcos sostenidos entre conductores activos (arcos que no detecta el ID), incluye protección contra sobretensión sostenida, representando hasta ahora el componente más avanzado que nuestras notas anteriores sugieren incorporar a aquellos circuitos que presenten mayor riesgo de incendio de origen eléctrico.



Detector de fuego por arco (AFD)

[1] Voltaire